



Rodolfo Elbert, Paula Boniolo y Pablo Dalle *[Editores]*

Las clases sociales en el área metropolitana de Buenos Aires (2015-2021)

Pautas de estratificación, identidades
y organización colectiva



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



**LAS CLASES SOCIALES
EN EL ÁREA METROPOLITANA
DE BUENOS AIRES
(2015-2021)**

**PAUTAS DE ESTRATIFICACIÓN, IDENTIDADES
Y ORGANIZACIÓN COLECTIVA**

Las clases sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2015-2021: pautas de estratificación, identidades y organización colectiva / Rodolfo Elbert ... [et al.]; compilación de Rodolfo Elbert; Paula Boniolo; Pablo Dalle. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA; CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2024. Libro digital, PDF - (IIGG-CLACSO)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-29-1998-0

1. Clases Sociales. 2. Identidad. 3. Procesos Sociales. I. Elbert, Rodolfo, comp. II. Boniolo, Paula, comp. III. Dalle, Pablo, comp.
CDD 305.5

LAS CLASES SOCIALES EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES (2015-2021)

PAUTAS DE ESTRATIFICACIÓN, IDENTIDADES Y ORGANIZACIÓN COLECTIVA

Editores

Rodolfo Elbert | Paula Boniolo | Pablo Dalle

Autores

Rodolfo Elbert | Paula Boniolo | Pablo Dalle

Joaquín Carrascosa | Bárbara Estévez Leston | Sebastian Lemos
Florencia Sofía Morales | Santiago De Villalobos | Bryam Herrera Jurado
Fernando Toyos | Mariela Cambiasso | Agustina Miguel
Mauricio Torme | Joaquín Gatti | Gerardo Bensi | Eduardo Orellana



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG GINO
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



CAPÍTULO 2

EL PROCESO DE ESTRATIFICACIÓN EN CLASES SOCIALES:

DE LA POSICIÓN OBJETIVA A LA AUTOIDENTIFICACIÓN SUBJETIVA

Pablo Dalle, Rodolfo Elbert y Paula Boniolo

INTRODUCCIÓN

El objetivo del capítulo es analizar la influencia de factores del origen social y el curso de vida en el proceso de estratificación en clases sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires en 2015/6. Específicamente, se busca indagar en qué medida la articulación de tres clivajes –la clase social de origen, el origen migratorio familiar y el barrio de residencia del hogar de origen– delinean entramados de desigualdad que inciden en como las personas llegan a una posición en la estructura de clases y se autoperciben cómo pertenecientes a determinada clase.

El análisis de una encuesta retrospectiva sobre trayectorias familiares de clase y cursos de vida, nos permite abordar algunos aspectos objetivos de la formación de la clase trabajadora y las clases medias del Área Metropolitana de Buenos Aires en la segunda década del siglo XXI. Los interrogantes que guían el estudio son: ¿Existen nudos que potencian la desigualdad de oportunidades según origen de clase social, origen migratorio y localización residencial? ¿Cómo se articulan estos factores de desigualdad en el proceso de estratificación en clases sociales? ¿En qué medida influyen factores de largo plazo como la clase social de origen en la identidad de clase actual?

La estructura del artículo es la siguiente. En la primera sección desarrollamos el enfoque teórico del estudio centrado en la interrela-

ción de la desigualdad de clase con otros clivajes de desigualdad para delinear oportunidades de vida diferenciales. A continuación, se presenta la estrategia metodológica y la fuente utilizada. En tercer lugar, comenzamos el análisis con una perspectiva descriptiva sobre el perfil y composición de la estructura de clases del AMBA contemporánea y algunos aspectos sociodemográficos y sobre la formación de las clases medias y la clase trabajadora. Luego, avanzamos a través del análisis de regresiones logísticas para indagar en qué medida la clase social de origen, el origen migratorio y el barrio de residencia en el hogar de socialización influyen en el posicionamiento de clase. Hacia el final, el estudio explora en qué medida los factores que influyen en la posición objetiva de clase de llegada, tienen a su vez efectos en una condición *necesaria* de los procesos de formación de clases: la correspondencia entre posición de clase objetiva y subjetiva.

PERSPECTIVA TEÓRICA:

El análisis de clases sociales parte del supuesto teórico fuerte de que la clase social es una variable fundamental para explicar diferentes dinámicas sociales. Planteada de esta manera, la frase contiene numerosos aspectos a determinar para poder convertirla en una guía teórica para el análisis empírico de clases sociales. A lo largo de estas páginas intentaremos despejar tres de esas cuestiones:

i. Qué concepto de clase utilizamos y cómo debe ser su operacionalización empírica.

ii. Cuál es el vínculo teórico entre la clase social y otros mecanismos de desigualdad como el origen migratorio como proxy del origen étnico y el territorio en un modelo explicativo de la desigualdad social.

iii. Qué tipos de fenómenos sociales pueden ser explicados por la clase social en un modelo teórico que incluye su articulación con otros mecanismos de desigualdad.

El primer desafío teórico para el análisis de clases sociales es la postulación de una definición teórica precisa del concepto y una guía para su operacionalización empírica en el marco de una investigación cuantitativa. Nuestro análisis asume un enfoque relacional de las clases sociales que enfatiza que la estructura de clases es expresión de una distribución desigual del poder en la sociedad cuyo núcleo central es el control/exclusión de recursos económicos estratégicos que se valorizan diferencialmente y delinear ingresos, condiciones materiales y oportunidades de vida (Wright, 1997; Goldthorpe, 1987; Sautu, Bonio, Dalle y Elbert, 2020). A nivel operacional, la distribución desigual de estos recursos de poder está anclada en la inserción diferenciada de los individuos en el proceso de producción de mercancías y servicios.

Es decir, podemos inferir la posición objetiva de clase de las personas según algunos aspectos teóricamente relevantes de sus empleos, lo cual, de manera agregada, constituye un mapeo de la estructura de clases de una sociedad.

En este capítulo utilizamos un esquema de clases de inspiración neomarxista que incorpora aportes weberianos y herramientas del debate sobre la informalidad en América Latina. El mismo se operacionaliza en la sección metodológica; dicha operacionalización está basada en la relación de las personas con cuatro tipos de recursos: propiedad de capital, nivel de capitalización, autoridad, calificación laboral y condición formal o informal del empleo. El esquema condensa trabajos previos de nuestro equipo (Dalle, 2016; Sautu, 2020; Elbert, 2020) en conjunto con aportes de otras investigaciones sobre el tema (Maceira, 2018; Benza, Dalle y Maceira, 2022).

Esta perspectiva, que analiza la clase como una “matriz relacional objetiva”, es complementada a lo largo del análisis por una mirada que otorga relevancia a la temporalidad de las posiciones de clase y pone el foco en las trayectorias de clase de los individuos y sus familias (Wright, 1997:494). Esta dimensión capta la dinámica temporal en la conformación de estas clases, expresada en las biografías de las personas y articulada con los procesos macrosociales de cambio histórico en una sociedad (Sautu, 2011).

A nivel microsocial, el origen de clase social delinea oportunidades de vida y experiencias que son centrales en las preferencias y posibilidades ocupacionales de los hijos, pero la clase social no es el único factor que incide en la desigualdad de oportunidades, lo hace junto con otros clivajes como el género, la ascendencia étnica, el barrio de residencia, entre otros. La clase social actual se convierte así en el “punto de llegada” a ser explicado mediante la identificación de factores de la trayectoria familiar y personal, en articulación con procesos históricos de tipo macrosocial que determinan las características económicas y sociales de los diferentes períodos.

Tomando en cuenta el análisis de largo plazo, nuestro capítulo propone estudiar los procesos de movilidad/inmovilidad social en tres generaciones, con el objetivo de observar pautas de transmisión intergeneracional de oportunidades desde una perspectiva de clases sociales (Breen y Rottman, 1995; Wright, 1997). El análisis de tres generaciones (abuelos/as, padres/madres, hijos/as) en los procesos de estratificación social (Mare, 2011; Pfeffer, 2014; Dalle, 2020) es una mirada novedosa en la sociología contemporánea, que se propone ampliar las investigaciones centradas en las pautas de movilidad entre padres/madres e hijos/as. A su vez, complementamos esta mirada de largo plazo con el análisis de pautas intrageneracionales de desigual-

dad, tal como se expresan en las trayectorias ocupacionales de los individuos (Kalleberg y Mou, 2018). En particular, nos interesa explorar la inercia estructural generada por la primera inserción ocupacional en términos de informalidad, con el propósito de identificar la contribución de esa primera ocupación en la inserción definitiva de las personas en el sector formal o informal de la economía (Elbert, 2020).

Esta mirada diacrónica indica que la desigualdad de clases tiene un carácter acumulativo, tanto al nivel de las familias a lo largo de las diferentes generaciones, como a través del recorrido ocupacional de las personas durante su vida económicamente activa. Esto nos permite considerar cambios a través del tiempo en las fronteras de clase ancladas en relaciones de explotación y dominación, los cuales se articulan de manera compleja para la conformación de diferentes clases sociales y segmentos de clase en el presente histórico (Wright, 1997). En resumen, el análisis de pautas de movilidad social intra e inter generacional que postulamos nos permitirá reconstruir un panorama general sobre el grado en que se reproducen las desigualdades de clase en un contexto determinado y en perspectiva comparativa; y, a la vez, identificar los mecanismos de la transmisión intergeneracional de desigualdades desde una perspectiva de clases sociales.

Ahora bien, más allá de que consideramos que el proceso longitudinal de conformación de clases está en el centro del análisis, de ninguna manera sostenemos que la clase social sea el único factor explicativo relevante en un modelo explicativo de la desigualdad en las sociedades capitalistas contemporáneas. Tal como afirmamos en la introducción del libro, es posible afirmar que la clase es central y a la vez dar lugar al efecto de otras formas de diferenciación social para explicar diferentes procesos sociales, tal como nos proponemos en el presente capítulo. Si la mirada diacrónica nos permite identificar procesos “verticales” de acumulación de desigualdad a lo largo del tiempo, el análisis de las múltiples desigualdades se propone una mirada “horizontal” respecto a la manera en la cual la clase social se combina con otros factores de desigualdad en la explicación de determinadas dinámicas sociales. En particular en este capítulo, analizamos la interrelación entre la clase social, el origen migratorio y el territorio en la explicación de diferentes pautas de movilidad/reproducción de clase y formación subjetiva de clases.

En lo referido al origen migratorio, el análisis empírico de movilidad social intergeneracional tendrá en cuenta la trayectoria migratoria familiar, lo cual nos permite evaluar comparativamente –y de manera articulada con la clase social– el peso de un factor “adscripto” en los logros ocupacionales de las personas. Si la clase social es un factor de desigualdad anclado en la esfera de la producción de mercancías y

servicios, el origen migratorio familiar, como variable proxy de origen étnico, es un factor de estratificación anclado en el prestigio social diferencial (Weber, 1996). En este trabajo realizamos una clasificación del origen migratorio de tres generaciones según el aporte o no de tres corrientes migratorias: europeo, interno y latinoamericano, como una aproximación para indagar si se encuentran indicios de un patrón de desigualdad categórica acumulativa basada en la interrelación entre clase social y origen étnico (Hertel y Groh-Samberg, 2014).

En particular, para poder evaluar la influencia del origen migratorio en la movilidad social intergeneracional, tenemos en cuenta un entramado de factores macro, meso y microsocioal que influyen de manera diferenciada y articulada (Dalle, 2016). Con respecto a la mirada macrosocioal, hay que poner el foco en el grado de consolidación de una estructura socioal al momento de llegada de las diferentes corrientes migratorias, lo cual se combina con pautas de discriminación estructural y cierre socioal en la determinación del prestigio socioal y las probabilidades de inserción ocupacional de los grupos que migran. En el nivel meso y microsocioal, aparecen posibles mecanismos explicativos asociados al “capital étnico” de los diferentes grupos y la agencia familiar/personal (Portes y Zhou, 1993; Thomson y Curl, 2007; Germani, 1963; Dalle, 2016, 2020), que contribuyen a las dinámicas de movilidad ascendente dentro de los marcos establecidos por las oportunidades estructurales de los diferentes grupos. La hipótesis que guía nuestro análisis (ya contrastada en trabajos previos de nuestro equipo de investigación) es que la interrelación de estos factores resulta en una pauta de acumulación de desventajas que articula el origen de clase con el origen migratorio. En el presente capítulo profundizaremos este camino, analizando la relevancia de este mecanismo de desigualdad en conjunto con otros factores vinculados a la clase socioal (origen de clase y trayectoria ocupacional) y territoriales (barrio de socialización en el hogar de origen), tanto para evaluar las chances de movilidad socioal de las personas, como para indagar en la formación subjetiva de las clases sociales.

Con respecto a la importancia de la trayectoria residencial, nuestro capítulo incorpora las características socio-económicas de los barrios de residencia como un factor adicional a tener en cuenta en la explicación del proceso de estratificación en clases sociales. Esta mirada se sostiene en la evidencia de los análisis sociológicos que, en las últimas décadas, han mostrado la relevancia de los procesos de segregación residencial socioeconómica en las ciudades latinoamericanas (Solis y Puga, 2011). En particular, se ha señalado que la residencia en territorios desiguales afecta las oportunidades de vida, tanto en las chances de desarrollar trayectorias de movilidad socioal

ascendente (Boniolo y Estévez Leston, 2017; Boniolo, 2020) como en los efectos de experimentar situaciones de precariedad laboral o desempleo (Bonfiglio y Márquez, 2019). Existe evidencia de investigaciones previas que señalan la relevancia de la acumulación de desventajas sociales y urbanas para la determinación de trayectorias ocupacionales desventajosas, en particular para grupos residentes en villas y asentamientos de la Ciudad Autónoma de Buenos y el conurbano bonaerense (Di Virgilio, Marcos y Mera, 2018; Díaz, Lifszyc, Bonano y Corti, 2020).

A partir de los estudios realizados sobre este tema (Boniolo y Estevez Leston, 2017, Boniolo 2020), podemos tomar como hipótesis principal la idea de que las zonas de residencia en general y la socialización territorial en particular, condicionan, cuantitativa y cualitativamente, oportunidades a lo largo de las trayectorias de vida de las personas. En este sentido, consideramos que las oportunidades que brinda un territorio (en tanto recursos, servicios, espacios de sociabilidad, redes sociales, etc.) reflejan y posibilitan trayectorias de vida y patrones de movilidad. El lugar de residencia se ha convertido en un elemento que refleja la clase a la que pertenecen quienes allí habitan, porque evidencia el acceso a diversos capitales (económico, cultural, social y simbólico) y, a la vez, diferencia grupos y provee un entorno de oportunidades y limitaciones a las familias que allí habitan (Boniolo y Estevez Leston, 2018).

Hasta aquí desplegamos una perspectiva amplia de análisis de clases sociales, que se ocupa de analizar el proceso de estratificación de las clases y su articulación con otros mecanismos sociales en la conformación de una matriz compleja de desigualdad. Ahora bien, el análisis de clases plantea que la clase social no es solo una variable central en la comprensión de la desigualdad estructural, sino también debería ser un factor relevante para explicar una serie variada de fenómenos sociales (Wright, 1997). Esto es, más allá de ser una disciplina para el diagnóstico “estructural”, el análisis de clases se propone también como una “especialidad de variable independiente”, en la cual la clase social objetiva pasa a ser explicativa de otros fenómenos sociales. En particular, en este capítulo, proponemos una segunda parte de análisis estadístico centrado en estudiar el vínculo entre clase social objetiva y clase social subjetiva, teniendo en cuenta la articulación de la clase y otros mecanismos de desigualdad para nuestro modelo de análisis.

Esta sección de análisis estará guiada por una de las seis preguntas centrales que plantea Wright (2005) para el análisis de clases sociales: “¿Cómo explicamos la manera en la cual las personas se ubican subjetivamente, de manera individual y colectiva, a sí mismos y a otros, en una estructura de desigualdad?”. En particular, nos proponemos explorar la relación entre posición objetiva de clase social y la posición

de clase autopercebida por los individuos, controlando por el efecto de otras posibles variables independientes (Germani, 2010; Sautu, 2001; Jorrat, 2008; Hout, 2008; Maceira, 2018; Elbert, 2018; Assusa y Mansilla, 2019). La expectativa teórica es que la posición de clase objetiva y las experiencias biográficas asociadas a la clase tienen un efecto decisivo en la identidad de clase de las personas (Wright, 1997; Sautu, 2001), pero que, a la vez, hay otras variables que pueden tener relevancia en la explicación, como el origen de clase, la trayectoria migratoria y la localización territorial. El análisis multivariado nos permitirá ubicar hallazgos de investigación previos de nuestro equipo en un contexto de análisis más amplio, que identifique no solo el efecto de la clase actual sino también de pautas intergeneracionales y múltiples mecanismos de desigualdad que pueden influir sobre la autopercepción de clase.

El sustento teórico de este análisis es que las experiencias e identidades de clase se conforman, en primer lugar, a partir de lo local, donde se juxtaponen múltiples espacios y temporalidades: el ámbito de la producción vinculado al mundo del trabajo, y el ámbito de la reproducción de la vida cotidiana asentada en el barrio y los ámbitos de socialización. Así, el tiempo y espacio del trabajo confluyen y se articulan con el tiempo y el espacio de la vida cotidiana en el territorio y en la familia en la construcción identitaria de las personas. Por ello, si bien es de esperar que el anclaje principal de las identidades de clase sean las experiencias asociadas a la clase social objetiva, también pueden ser relevantes otras variables como las experiencias de pertenencia barrial, el origen migratorio y pautas de reproducción o movilidad intergeneracionales de clase. No nos interesa aquí evaluar cuál de estos factores es más relevante teóricamente, sino que la propuesta es observar el *efecto neto* de cada una de estas variables en el análisis del proceso subjetivo de formación de las diferentes clases sociales.

DATOS Y MÉTODOS

Los datos provienen de una encuesta realizada por nuestro Programa de Investigación sobre Análisis de Clases Sociales. La encuesta del PI-CLASES (2016) *Trayectorias familiares de clase y cursos de vida*¹ fue relevada en 2015/6 a una muestra probabilística del AMBA de 1065 hogares.

1 La encuesta fue realizada en el marco del proyecto PICT 2012-1599 “Reproducción y movilidad social en Argentina (1992-2012): Cambios estructurales, oportunidades del entorno y capacidad de agencia”, dirigido por la Dra. Ruth Sautu, financiado por FONCYT, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. El grupo responsable del proyecto estuvo conformado por Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert.

La encuesta relevó factores vinculados con el origen social familiar, la importancia del entorno social inmediato y la capacidad de agencia de las personas en procesos de reproducción y movilidad social intergeneracional. Su diseño permite estudiar el posicionamiento en una clase social en el largo plazo a partir de los siguientes indicadores: el origen migratorio familiar, la clase social de los/as abuelos/as, el período de llegada al AMBA, el barrio de residencia del hogar de origen y la trayectoria residencial del encuestado/a, el nivel educativo y el tipo de educación de distintas generaciones, la posición ocupacional de entrada al mercado de trabajo, las transiciones entre formalidad- informalidad laboral, la influencia del capital social, el tipo de lazos sociales en el acceso al empleo y la posición de clase social de llegada. Incluye también indicadores sobre autopercepción de la capacidad de agencia personal e identidad de clase (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2020).

Para el diseño de una muestra probabilística, tomamos como punto de partida el marco muestral utilizado por el Dr. Raúl Jorrat para las encuestas que dirigió en el CEDOP-UBA (2003, 2004, 2005, 2007, 2009/10, 2013). Se trata de un diseño muestral estratificado y multietápico con selección aleatoria en todas las etapas que permite la generalización de resultados al universo de estudio: la población de ambos sexos de 25 a 65 años del AMBA. La construcción de la muestra probabilística constó de las siguientes etapas: la selección aleatoria de radios censales, la selección aleatoria de Puntos Muestra (PM) dentro de los radios censales, la selección de hogares con arranque aleatorio dentro de los PM, finalmente, la selección aleatoria de la persona encuestada de 25 a 65 años dentro del hogar (Jorrat, 2000). En el trabajo de campo participó todo el equipo PI-Clases y fue dirigido por Pablo Dalle, Paula Boniolo y Rodolfo Elbert en el Instituto de Investigaciones Gino Germani-Universidad de Buenos Aires.

En este trabajo se incluyeron las siguientes variables categóricas que permiten, en términos teóricos, construir un armazón teórico y argumentativo para conocer el proceso de estratificación en clases sociales de la población del Área Metropolitana de Buenos Aires en la segunda década del siglo XXI.

La *posición de clase del/la encuestado/a* se basa en un esquema de clases construido por el grupo de investigación PI-CLASES² y que contiene las siguientes posiciones:

i. La clase media alta se compone de directivos y gerentes de grandes y medianas empresas, profesionales con mayor prestigio social y estatus

2 Los estudios por encuesta no permiten captar a la clase alta, es por ello que el esquema parte jerárquicamente desde arriba en identificar a un segmento de clase media-alta (ver también con otra propuesta de operacionalización en Sautu, 2020).

socioeconómico y medianos y pequeños empresarios que emplean a más de cinco empleados. Este segmento de las clases medias basa su poder económico en el control de tres tipos de recursos económicos: i. la propiedad de capital y explotación de fuerza de trabajo, ii. el ejercicio de autoridad en el proceso productivo y la organización del trabajo, y iii. la valorización de credenciales educativas. Si bien los empleados en relación de dependencia no poseen los medios de producción, los puestos de dirección y *expertise* les permiten detentar ingresos relativos altos por la apropiación de rentas de lealtad y cualificación (Wright, 1997). Este segmento de clase incluye un componente tradicional vinculado a grandes empresas multinacionales y nacionales en las ramas de producción industrial y servicios básicos así como posiciones directivas en el Estado y un componente relativamente nuevo vinculado a la financiarización de la economía y el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) (Sautu, 2011).

ii. La clase media profesional-técnica, es un segmento eminentemente asalariado, cuyas bases de sustentación son la valorización de credenciales educativas de nivel técnico o carreras profesionales de menor estatus que el nivel i, que les permite obtener un nivel socioeconómico mayor que la clase trabajadora.

iii. La pequeña burguesía está compuesta por pequeños propietarios con hasta cuatro empleados, pequeños comerciantes o trabajadores cuenta propia con oficio. Este segmento de clase se caracteriza por tener medios de producción para no vender su fuerza de trabajo, pero el volumen de capitalización es escaso, por lo que dependen de su trabajo para garantizar sus condiciones materiales de existencia.

La clase trabajadora incluye a trabajadores/as sin recursos de autoridad o calificación en el proceso de trabajo. Al interior de esta clase identificamos dos segmentos:

iv. El segmento de clase trabajadora formal se caracteriza por su inserción asalariada con registro en la seguridad social, lo que conecta a los trabajadores con las instituciones laborales: convenios colectivos de trabajo, vacaciones pagas, aguinaldo, protección frente a accidentes, etc. y por contar con representación sindical. En este segmento de clase es posible diferenciar dos estratos: el primero conformado por trabajadores de cuello blanco del sector administrativo y el comercio y el segundo por trabajadores de cuello azul, vinculados a la industria manufacturera, construcción, servicios básicos, minería/extracción de petróleo y transporte. Este último conforma el núcleo de la clase obrera.

v. El segmento de clase trabajadora informal se compone de los trabajadores asalariados no registrados en la seguridad social y trabajadores cuenta propia sin capitalización en condiciones de informalidad.

La *posición de clase del hogar de origen*³ del encuestado fue categorizada a partir de un esquema de clases basado en la escala ocupacional de Germani (1963) reagrupándola en cuatro posiciones de clase social (Dalle, 2020) utilizando el criterio de preeminencia entre la posición del padre y la madre. La misma clasificación se utilizó para definir la posición de clase de los abuelos.

Para definir la *posición de clase de los abuelos* se utilizó el criterio de seguir la rama materna bajo el supuesto de que es mayor la socialización con sus nietos. En los casos en los que no contábamos con información de la ocupación de los abuelos de la rama materna, utilizamos a la rama paterna. En ambas ramas familiares, entre abuelo y abuela, se siguió también el criterio de preeminencia de la posición de clase. Con la conjunción de ambos criterios fue posible obtener información de más del 90% de la posición de clase de los abuelos.

Origen migratorio familiar: se clasificó en cuatro grupos según el aporte de las principales corrientes migratorias al AMBA. El primer grupo lo conforma la población que es tercera generación en el AMBA (sus abuelos/as, padres y madres también nacieron y residieron en la región). Se trata de un grupo joven que tiene origen migratorio de ultramar en la cuarta generación (dato que fue relevado en entrevistas en una selección aleatoria del grupo). El segundo grupo, en orden de llegada a la región, lo componen nietos/as e hijos/as de migrantes europeos/as. Entre los principales orígenes migratorios se destacan: Italia, España, Europa oriental –Polonia, Rusia–, con una proporción alta de ascendencia judía (se incluye también algunos casos de origen migratorio en países árabes). El tercer grupo está compuesto por población con origen en migraciones internas de otras provincias de Argentina, con tres generaciones de argentinos/as. Los/as migrantes internos/as o hijos/as de migrantes internos/as de origen europeo fueron clasificados/as en el segundo grupo. El cuarto grupo, refiere a la población con origen migratorio en países limítrofes, principalmente de Paraguay y Bolivia.

El *barrio de residencia durante la infancia*, tomado como el barrio del hogar de origen del encuestado, fue clasificado en tres categorías según el porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI): i. nulo o escaso NBI, ii. medio NBI y iii. Alto NBI.

Inicio ocupacional: la medimos en este trabajo como condición de formalidad/informalidad en el primer empleo.

Identidad de clase: autopercepción de clase según el sistema de categorías incluido en el cuestionario (Alta, Media Alta, Media, Obrera, Baja).

3 En la posición de clase origen no contábamos con indicadores sobre condición de formalidad del empleo para reconstruir el esquema de clases del PI-CLASES.

En la estrategia de análisis combinamos técnicas descriptivas e inferenciales. En primer lugar, el análisis de la composición sociocultural de la estructura social del AMBA en años recientes buscando dar cuenta de algunos aspectos del proceso de formación de las clases medias y la clase trabajadora, está basado en el cálculo de porcentajes de entrada (*inflow*) de tablas de contingencia y busca sintetizar *de dónde vienen* los que actualmente se ubican en cada posición de clase social. En segundo lugar, para indagar en qué medida los factores estudiados influyen en el posicionamiento en la estructura de clases, avanzamos en un análisis de regresiones logísticas binarias y multinomiales multivariadas que permiten medir efectos sobre variables categóricas: en nuestro caso, la posición de clase de destino, permitiendo a su vez incorporar varias variables categóricas como independientes⁴.

En un estudio previo del equipo buscamos dar cuenta de efectos secuenciales de los factores señalados en el proceso de estratificación social utilizando la técnica de *path analysis* que se basa en el uso de variables cuantitativas (Dalle y Boniolo, 2023). Aquí no aplicamos la *técnica de path* porque buscamos captar aspectos nominales y relacionales de la transmisión intergeneracional de oportunidades diferenciales y, para ello, es necesario utilizar variables categóricas. En el argumento teórico, sin embargo, hemos utilizado supuestos del orden secuencial de influencia de variables independientes antecedentes sobre las subsiguientes.

EL PERFIL DE LA ESTRUCTURA SOCIAL DEL AMBA Y ASPECTOS DE LA FORMACIÓN DE CLASES

El cuadro 2.1 condensa el perfil sociodemográfico de la estructura de clases del Área Metropolitana de Buenos Aires contemporánea y algunos aspectos de la formación sociohistórica de las posiciones de clase media y clase trabajadora. Específicamente, se describe la composición de las clases sociales según el aporte de las distintas corrientes migratorias, la localización en barrios/áreas del aglomerado urbano y la distribución del nivel educativo. Arriba de todo, señalamos, en cursiva, el peso relativo de cada posición de clase en el total, y luego la composición sociodemográfica por las variables señaladas.

4 En los análisis de regresión incluimos los coeficientes del modelo teóricamente más relevante. En este capítulo no fue nuestra meta contrastar la bondad de ajuste de distintos modelos. En futuros trabajos del equipo abordaremos esta tarea.

Cuadro 2.1
Perfil y composición sociodemográfica de la estructura de clases del AMBA: 2016 (en %)

	Clase media-alta directiva	Clase media profesional-técnica	Pequeña burguesía	Clase trabajadora (segmento formal)	Clase trabajadora (segmento informal)
Posición de clase	14,8	22,9	14,9	24,0	23,4
Origen migratorio (<i>Europeo/de ultramar</i>)	61,0	56,5	48,4	36,4	23,0
Origen migratorio (interno-criollo/latinoamericano)	39,0	43,5	51,6	63,6	77,0
Origen de clase (Padre-Madre) <i>Clases medias</i>	70,1	59,8	43,9	37,2	26,2
Origen de clase (Padre-Madre) <i>Clase trabajadora</i>	29,9	40,2	56,1	62,8	73,8
Abuelos/as, % en clases medias	51,3	40,6	25,8	21,6	14,8
Abuelos/as, % en clase trabajadora	48,7	59,4	74,2	78,4	85,2
% en territorios con NBI	12,4	13,0	16,3	18,0	29,1
% Educación superior	69,9	46,9	15,5	9,6	3,3
% Clase subjetiva media	85,9	71,5	48,7	33,3	28,0
% Primer empleo informal	37,1	48,9	70,3	57,2	86,4
% Trayectorias mixtas (formal-informal)	44,2	60,7	No aplica	65,2	68,5

Fuente: Encuesta PI-CLASES (2016).

El segmento privilegiado de las clases medias, que representa el 14,8% de la población del AMBA, tiene una mayor presencia relativa de población con origen en la migración de ultramar (62%). El 49,4% son nietos/as e hijos/as de inmigrantes europeos/as y más del 10% son ya la tercera generación en el AMBA. Quienes tienen ya tres generaciones en el AMBA son descendientes de las primeras oleadas migratorias masivas de ultramar en el período 1880-1930. En estas familias es muy difícil captar los legados de la inmigración y su influjo sociocultural. Los/as nietos/as e hijos/as, en mayor proporción, tienen sus raíces en las últimas oleadas migratorias de Europa posteriores a la segunda guerra mundial. Con todo, estas familias de clases medias privilegiadas con ascendencia europea, tienen a sus espaldas un largo período de asentamiento e integración sociocultural en la gran metrópoli. Son lo que el imaginario cultural denomina “porteños” típicos para sintetizar este grupo social de modo coloquial. Se localizan en los barrios altos y

medios altos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el corredor norte del conurbano, así como también en barrios cerrados en el tercero y cuarto cordón de la región metropolitana de más recientes conformación, todas estas zonas residenciales dotadas de mayor y mejor infraestructura de escuelas, universidades, centros de salud y acceso a servicios públicos y transporte público.

En términos de su composición social según origen de clase, más del 70% proviene de hogares ubicados en segmentos de clase media una generación atrás (la de sus padres/madres), y el 50% en la generación de los/as abuelos/as ya formaba parte de las clases medias. Estas pautas son indicativas de cierta reproducción social de la clase media alta. Al analizar su situación presente, observamos que más del 60% de este segmento de clase tiene credenciales profesionales y, sumando las de nivel terciario, llegan al 70%.

La clase media profesional-técnica y la pequeña burguesía tienen un mayor aporte en su composición de personas con origen en la inmigración de ultramar; sin embargo, cabe señalar que esta pauta es más notoria en el segmento profesional-asalariado. En la pequeña burguesía capitalizada crece el aporte de población criolla con origen migratorio interno y origen inmigratorio en países limítrofes.

El 60% de la población del segmento profesional y técnico proviene de hogares ubicados en segmentos de clase media, y el 40% en la generación de los/as abuelos/as ya formaba parte de las clases medias. El segmento autónomo de clases medias, en cambio, tiene un mayor aporte desde los dos segmentos de clase trabajadora (56% en la generación de los padres y casi 75% en los abuelos). La conformación de la pequeña burguesía a partir de la movilidad desde la clase trabajadora puede tener distintos significados según el nivel de capitalización: puede representar un primer escalón de ascenso social, o una movilidad horizontal: que implica un cambio en el carácter social de la ocupación, dejar de trabajar bajo patrón y supervisión. Cuando esta movilidad se produce desde posiciones obreras calificadas y formales, puede significar un descenso social intergeneracional. Este tipo de movilidad suele incrementarse en etapas donde el modelo de acumulación combina políticas de liberalización, endeudamiento y valorización financiera que producen una caída del empleo formal, especialmente en la industria manufacturera y servicios calificados como en los períodos 1976-2001 y 2016-2019 (Dalle, 2016; Benza, Dalle y Maceira, 2022).

El segmento profesional-técnico de clases medias, tiene un patrón de asentamiento residencial muy similar a la clase i, se ubican mayormente en barrios residenciales de CABA, y las zonas del Gran Buenos Aires próximas a las estaciones de tren, los barrios de niveles socioeconómicos medios y medios-altos. La pequeña burguesía tiene

un mayor asentamiento relativo en barrios de nivel socioeconómico medio-bajo, con mayor porcentaje de hogares con NBI.

Las credenciales educativas de nivel superior también constituyen una llave de acceso al segmento profesional-técnico de nivel inferior de las clases medias; casi la mitad (46,9%) de quienes componen este segmento de clase tienen dichas credenciales; sin embargo, es muy elevado también el porcentaje de población que adquirió habilidades laborales en el desarrollo de carreras de nivel superior pero no las finalizó. En contraste, en la pequeña burguesía, el porcentaje de población con títulos de nivel superior no supera el 15%, evidenciando que esta posición depende más del aprendizaje de oficios y de tener posibilidades de movilizar un capital adquirido o heredado más que de la educación superior.

La clase trabajadora se divide casi por igual en dos segmentos: el segmento formal 24,0% y el segmento informal 23,6%. Ambos segmentos de clase trabajadora tienen mayor porcentaje en su composición de fuerza de trabajo que proviene de migraciones internas y de países de la región, casi dos tercios en el segmento formal (63,6%) y más de tres cuartas partes en el segmento informal (77,0%). En el segmento formal de clase trabajadora, continuó el reemplazo de trabajadores de origen europeo, iniciado a mediados del siglo XX, por el efecto empuje de las migraciones internas, señalado en los estudios de Germani (1963) y Torrado (1992); sin embargo, aún mantienen cierta presencia relativa, sobre todo los/as hijos/as de los/as pertenecientes a la última corriente migratoria de ultramar (1945-1960).

Las pautas sobre formación de la clase trabajadora son concluyentes, entre casi dos tercios (62,8%) y tres cuartos (72,8%) provenientes de ocupaciones de clase trabajadora manual, y en la generación de los/as abuelos/as, estos porcentajes rondan el 80%. En un examen más detallado, desagregando los grupos ocupacionales de las posiciones de clase de origen, observamos, que, en gran medida, se trata de una clase trabajadora urbana de reciente formación: es alto el porcentaje de orígenes en posiciones rurales, más aún si consideramos la generación de los/as abuelos/as.

La localización de la residencia muestra marcadas diferencias en las condiciones materiales de existencia de ambos segmentos de clase. El estrato informal de clase trabajadora reside en territorios con mayor porcentaje de NBI (29,1%); en cambio, el segmento formal tiene un patrón residencial (18% en barrios con NBI) muy cercano a la pequeña burguesía, más próximo, por lo tanto, a las clases medias. En el acceso a credenciales educativas también se advierten diferencias sustantivas. El segmento formal de la clase trabajadora tiene casi tres veces más títulos de nivel superior (9,6%), sobre todo de tipo técnicos, que el segmento informal (3,6%).

El análisis precedente muestra pautas coincidentes con estudios previos sobre la composición desigual de la estructura de clases del AMBA según origen migratorio familiar, que es una variable proxy del origen étnico (Germani, 1961; 1970; Torrado, 2004; Dalle, 2016, 2020) y, asimismo, que la desigualdad de clase tiene un patrón de localización residencial diferencial (Boniolo, 2022; Maceira, 2021). A continuación nos proponemos indagar, yendo pasos hacia atrás, si las variables origen migratorio y el barrio de residencia del hogar de origen, influyeron, definiendo oportunidades desiguales de movilidad social ascendente.

MECANISMOS EXPLICATIVOS DEL PROCESO DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL

Hasta el momento hemos trabajado dos aspectos del proceso de formación de clases sociales: i. de dónde provienen (de qué origen migratorio y origen de clase social) quienes en la actualidad pertenecen a determinada posición de clase, y ii. diferencias sociodemográficas y socioculturales actuales entre dichas posiciones que se expresan en diferencias en las condiciones materiales y en oportunidades de vida. En esta sección, invertiremos el análisis buscando analizar en qué medida las variables antecedentes influyeron en la pertenencia de clase actual. Para ello, realizamos un análisis de regresión logística multinomial multivariado que tiene la ventaja de comparar destinos de clase que implican distintas fronteras de clase según propiedad de capital, autoridad, calificación y condición de formalidad del empleo. En este análisis hemos comprimido las clases i y ii como resumen de una clase social que condensa recursos de propiedad de capital, autoridad y *expertise* profesional-técnica⁵. El objetivo del análisis es aproximarnos a la indagación de la permeabilidad de las fronteras de clase en la estructura social para la movilidad intergeneracional de clase. Pondremos el acento en el cierre y apertura de estas fronteras para las personas con orígenes en la clase trabajadora (Cuadro 2.2).

Una primera lectura de los resultados indica que todas las variables tienen *efecto neto* significativo sobre la posición de clase actual, siendo mayores la posición de clase del padre/madre y el origen migratorio familiar. El barrio de residencia en la niñez y el segmento del mercado de trabajo donde se inicia la trayectoria ocupacional también tienen efectos sustantivos en el acceso a algunas posiciones de clase.

5 Originalmente aplicamos el mismo análisis diferenciado a las clases i y ii pero los resultados otorgaron pautas más claras y significancia estadística agregando ambas posiciones de clase.

Cuadro 2.2
Regresión multinomial sobre permeabilidad de fronteras intergeneracionales de clase,
variables adscriptas y adquiridas, AMBA: 2015/2016.

	Permeabilidad de fronteras de clase		
	Capital/ autoridad y credenciales profesionales	Pequeña propiedad de capital	Formalidad en empleo asalariado
Clase social abuelo/a (<i>Ref. Clase popular no calificada</i>)			
Clase alta y media superior	3,26**	1,20	0,72
Clase media inferior	2,20**	1,61	1,46
Clase popular calificada	0,94	0,95	1,03
Clase de origen (<i>Ref. Clase popular no calificada</i>)			
Clase alta y media superior	4,68***	2,13°	1,93°
Clase media inferior	2,27**	2,18*	1,84*
Clase popular calificada	1,74*	1,85*	1,97**
Origen migratorio familiar (<i>Ref. Origen migratorio europeo</i>)			
Origen migratorio interno	0,41***	0,51**	0,76
Origen migratorio latinoamericano	0,32**	0,32**	0,55*
Género (<i>Ref. Varones</i>)			
Mujer	0,60**	0,49***	0,66*
Territorio de residencia (<i>Ref. Bajo NBI</i>)			
Medio	0,55**	0,51**	0,71
Alto	0,56*	0,32**	0,60°
Condición de informalidad al primer empleo (<i>Ref. Formal</i>)			
Informal	0,14***	0,38***	0,2***
Constante	7,7	2,43	4,11
Pseudo R2	0,123		
N	998		

° p<0,1 | *p<0,05 | ** p<0,01 | *** p<0,001 (indican los niveles de significancia).

Fuente: Encuesta PI-CLASES (2016).

Nota: la categoría de contraste en la variable dependiente: "Posición de clase actual del encuestado/a" es el segmento informal de clase trabajadora. Por ello, los coeficientes mayores a 1 significativos indican mayores probabilidades de acceder a tal posición de clase en vez de caer o permanecer en el segmento informal de la clase trabajadora, y los coeficientes negativos significativos indican menores probabilidades.

La primera columna muestra los efectos de las variables independientes propuestas en las probabilidades de acceder a las posiciones de clase

privilegiadas en relación a la clase trabajadora informal. De este modo, constituye una medida de permeabilidad *de la frontera de clase basada en la propiedad de capital, autoridad y credenciales profesionales*. Seis pautas sintetizan los resultados observados:

i.) La clase social de origen constituye el factor con mayor incidencia en las oportunidades de acceso a las posiciones de clase privilegiadas empresarias, directivas y profesionales de nivel superior. Crecer en hogares de clase trabajadora implica desventajas en relación a provenir de hogares de clases medias. En la clase trabajadora, partir del segmento formal, brinda mayores probabilidades de acceso a las ocupaciones propietarias, directivas y profesionales.

ii.) Siguiendo con una mirada centrada en el análisis de clase, observamos que la desigualdad de oportunidades de acceso a esta posición de clase media alta privilegiada se extiende en el tiempo hacia atrás a través del arrastre del efecto de la posición de clase de los/as abuelos/as.

iii.) Los grupos con origen migratorio interno y en países limítrofes tienen mayores barreras para acceder a las posiciones de clase privilegiadas por propiedad de capital, autoridad y calificación profesional que los grupos con ascendencia en la inmigración europea.

iv.) Las mujeres tienen desventajas sustantivas en relación a los varones, dando cuenta de la relevancia del techo de cristal en la estructura de clases.

v.) El barrio de socialización en el hogar de origen también tiene peso propio en las probabilidades de traspasar la frontera de clase más jerárquica. Provenir de barrios con mayor porcentaje de NBI implica desventajas.

vi.) Comenzar la trayectoria ocupacional en el segmento informal de la clase trabajadora también es desventajoso, impone trabas a procesos de movilidad social ascendente de larga distancia.

En la columna 2 buscamos aproximarnos a la permeabilidad de la frontera de clase basada en la pequeña propiedad de capital. Los resultados son muy similares a la primera columna. La clase trabajadora, sobre todo el segmento informal, las mujeres y los grupos migratorios étnicos subalternizados tienen desventajas para acceder a posiciones autónomas a través de movilizar un pequeño capital. El efecto del barrio es similar pero pierde significancia estadística. En relación con la columna 1, que expresa fronteras de clase de mayor jerarquía, disminuye sustancialmente el efecto de largo plazo de la clase de los/as abuelos/as.

La tercera columna muestra que la condición de empleo formal es una frontera de clase levemente más permeable según el origen de clase. Lo central aquí es que disminuye el efecto del origen migratorio. En términos generales, la pauta indica que ambos grupos étnicos subalternizados, las personas con origen en migraciones internas y en migraciones de países limítrofes, tienen mayor probabilidad de insertarse en la clase trabajadora, indistintamente en ambos

segmentos. Dentro de ese marco general, los/as migrantes limítrofes se insertan con mayor probabilidad en el segmento informal.

En síntesis, los resultados muestran que a mayor jerarquía de las fronteras de clase mayores barreras a la movilidad social intergeneracional. Asimismo, se observa que el mayor grado de desigualdad de oportunidades se debe a la clase social de origen. Tanto el origen migratorio familiar como la desigualdad territorial tienen un *efecto neto* en la posición de clase de destino. Si consideramos una imagen de conjunto de los resultados a través del análisis de los efectos netos de las variables consideradas y el orden secuencial de las mismas, obtenemos un cuadro en el que se despliegan desigualdades acumulativas y desigualdades extras para los grupos con ascendencia en corrientes migratorias internas y países limítrofes (Dalle y Boniolo, 2023).

Los resultados de la regresión logística multinomial multivariada nos permite apoyar resultados de estudios precedentes que indican que la desigual composición de la estructura de clases según origen migratorio está relacionada con las etapas históricas en las que se produjeron los flujos migratorios y las oportunidades estructurales que abría el modelo de desarrollo económico en distintos períodos históricos siendo la localización geográfica una variable intermediaria de peso en la delimitación de oportunidades. También nos permite inferir la existencia de mecanismos de cierre social excluyente de tipo cultural de raíz histórica que se recrean actualmente en la estructura social.

Por un lado, los inmigrantes europeos llegaron al AMBA durante el período del modelo agroexportador y la industrialización por sustitución de importaciones, en un contexto en el que la estructura de clases y el Estado estaban en formación y, por lo tanto, de expansión, de mayores oportunidades, favoreció el ascenso más rápido y, unas décadas antes, de ellos/as y de sus hijos/as a las clases medias; mientras que los migrantes internos y latinoamericanos llegaron después y se insertaron mayormente en las clases populares. Al llegar antes a las clases medias, la transmisión de ventajas de clase, la herencia educativa o de propiedad de capital, favoreció que sus hijo/as y nietos/as conservaran su posición de clase (Germani, 1961; Dalle, 2016, 2020).

Estudios precedentes señalan que la transmisión de disposiciones y modelos de comportamiento más orientados al ahorro y a la acumulación material entre los migrantes europeos –como, por ejemplo, la inversión en propiedades– (Germani, 1962), también fue importante. Esto pudo haber tenido cierta influencia en las etapas iniciales de la trayectoria familiar y en el legado de los/as inmigrantes a sus hijos/as. Aquí, sin embargo, queremos resaltar que lo que prima en la generación de los/as nietos/as y bisnietos/as de inmigrantes de ultramar son mayores privilegios por una herencia de clase más alta

(patrimonio familiar y capital cultural institucionalizado, así como el *habitus* incorporado de la cultura porteña europea de clases medias altas, con gustos y estilos de vida más europeos).

Asimismo, la racialización de las relaciones de clase favorece la reproducción intergeneracional de la población mestiza con aporte indígena en la fracción no calificada y precarizada de las clases populares, al asociar a la población con este segmento de clase por rasgos fenotípicos (Margulis, 1999). El imaginario cultural que promueve mayor prestigio social a los descendientes de inmigrantes europeos puede contribuir, a través de la discriminación étnica, al cierre social excluyente de oportunidades hacia la población con orígenes en migraciones internas con varias generaciones de argentinos/as o de países limítrofes, entre quienes es mayor la ascendencia mestiza. Esta discriminación actúa como frontera o barrera para la obtención de determinados empleos de mayor prestigio social, así como la obtención de préstamos que son relevantes para ascender socialmente. En estudios precedentes, se advirtió que el origen étnico en base a la autopercepción influye en las probabilidades de movilidad social ascendente (Dalle, 2013; Dalle y Herrera Jurado, 2023).

Por último, cabe resaltar otro aspecto central de la desigualdad acumulativa: la localización residencial. Las familias de origen inmigratorio de ultramar, al ascender con anterioridad a las clases medias, se asentaron en barrios de mayor nivel socioeconómico con una oferta educativa de mayor calidad. En contraste, la desindustrialización (1976-2001) erosionó un canal típico de ascenso a la clase trabajadora integrada (Torrado, 2007; Dalle, 2020) afectando también su modelo residencial: los barrios obreros consolidados del conurbano bonaerense donde se asentaron las últimas oleadas de migrantes de ultramar, los/as migrantes internos/as y limítrofes y sus descendientes, proliferando en su lugar asentamientos segregados donde predomina el empleo precario y la desocupación estructural, desde donde es más difícil ascender socialmente.

LA FORMACIÓN SUBJETIVA DE CLASES EN UNA MIRADA DE LARGO PLAZO

En esta sección analizamos los mecanismos explicativos de la formación subjetiva de las clases sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Para ello analizaremos un modelo de regresión logística binaria donde la variable dependiente utilizada en la regresión logística del Cuadro 2.3 fue construida de manera dicotómica: media-alta/media versus obrera/baja. Esta dicotomización se realizó con el objetivo de observar los efectos de las principales variables independientes sobre la autoidentificación de clase, lo que nos permitió conocer el peso de cada variable en el modelo final.

Cuadro 2.3

Regresión logística binaria de probabilidades de identificación con la clase obrera/baja según clase social actual, variables adscriptas y adquiridas. AMBA 2016/2016 (Exp.Beta)

	Coefficientes
Posición de clase (<i>referencia Clase Media alta</i>)	
Media profesional-técnica	1,50
Pequeña burguesía	1,92**
CT Formal	3,98***
CT Informal	3,19***
Clase social del/la abuelo/a (<i>Ref. Clase alta y media superior</i>)	
Clase media inferior	2,12**
Clase popular calificada	1,98*
Clase popular no calificada	2,63**
Clase social del/la padre/madre (<i>Ref. Clase Alto no manual</i>)	
Clase media inferior	2,28**
Clase popular calificada	3,64***
Clase popular no calificada	2,4**
Nivel de NBI en territorio de residencia (<i>Ref. Bajo</i>)	
Medio-Alto	1,96***
Origen migratorio familiar (<i>Ref. Origen europeo</i>)	
Origen migrante interno/a	1,51**
Origen migrante latinoamericano/a	2,3**
Nivel educativo (<i>Ref. Universitario completo</i>)	
Hasta primario incompleto	14,4***
Primario completo	3,13***
Secundario completo	2,03**
Likelihood Ratio χ^2	328,78
Pseudo R^2	0,2544
N	933

° p<0,1 | *p<0,05 | ** p<0,01 | *** p<0,001 (indican los niveles de significancia).

Fuente: Encuesta PI-CLASES (2016). Nota: La variable dependiente se categorizó con 0 (Clase media) y 1 (Clase obrera/baja).

Las categorías fueron agrupadas para observar el contraste entre la identificación con la clase media y superior (media, media alta y alta) en oposición a la identificación de la clase obrera o baja. Este contraste nos permitió hallazgos interesantes respecto al vínculo entre las variables explicativas estudiadas y la autoidentificación de clase.

La categoría de referencia en la variable dependiente es la clase media-media alta, por lo cual la lectura de los coeficientes nos indican las mayores o menores probabilidades de identificarse con la clase obrera/baja. El modelo final para explicar la identidad de clase actual tiene un R^2 de 0,2544, y plantea una explicación compleja acerca de la relación entre diferentes factores para comprender la autoidentificación de clase.

La pertenencia a la clase trabajadora –tanto el segmento formal e informal– como a la pequeña burguesía aumenta las probabilidades de identificarse con la clase obrera/baja. La clase obrera formal tiene 4 veces más chances de autoidentificación de clase que la clase media alta directiva, y la clase obrera informal tiene 3,2 veces más chances de autoidentificación de clase. En el caso de la pequeña burguesía baja a 1,9 veces más chances de identificación de clase obrera/baja pero mantiene resultados significativos.

La variable clase de origen tiene efectos netos sustantivos en la identidad de clase. Todas las categorías de la variable muestran significancia estadística. Aquellos que provienen de la clase obrera calificada tiene casi 4 veces más chances de autoidentificación en la clase obrera/baja que la clase media directiva-profesional; siguen muy parejos la influencia del origen en la clase obrera no calificada y la clase intermedia de empleados/as de cuello blanco y pequeña burguesía.

Aquellos/as que provienen de hogares con NBI tienen 2 veces más probabilidades de autoidentificación de clase obrera/baja que aquellos que provienen de territorios que no tienen NBI o tienen escasos NBI. Es decir, que el territorio contribuye a performar miradas de autoidentificación de clase social. Los vecindarios o áreas de socialización ejercen un efecto en la autopercepción sobre la clase social.

El modelo continúa mostrando significancia cuando incluimos la variable origen migratorio donde se observa que aquellos/as con orígenes en migraciones internas y varias generaciones de argentinos/as, se identifican 1, 5 veces más con la clase obrera/baja, que aquellos que tiene ascendencia familiar europea. Lo mismo sucede con aquellas personas que tienen origen migratorio en países limítrofes como Paraguay, Bolivia y Perú que tienen casi 2,3 veces más una autoidentificación de clase obrera/baja.

Al parecer, la clase social de los/as abuelos/as también tiene un efecto neto de largo plazo en la identidad de clase. Aquellos/as encuestados que

tienen abuelos/as con orígenes en clase obrera no calificada muestran mayores probabilidades más altas de autoidentificación con la clase obrera/baja, seguidos de quienes tienen abuelos/as en la clase media inferior y luego quienes tienen abuelos/as de clase obrera calificada.

Por último, incluimos el nivel educativo que siempre tiene peso en los modelos estadísticos en Ciencias Sociales para ver los efectos que introduce. Los coeficientes muestran que tener nivel educativo bajo, hasta primaria incompleta, tiene 14 veces más chances de identificación con la clase obrera/baja que aquellos que tienen niveles educativos altos. En los/as encuestados/as que tienen un nivel educativo de primaria completa las probabilidades se reducen a 3 veces más chances de autoidentificación con la clase obrera/baja que aquellos que tienen niveles de formación alta. Cuando observamos a las personas con secundario completo, las probabilidades se reducen pero siguen siendo significativas y su número asciende a 2 veces más probabilidades de identificación con la clase obrera/baja. El nivel educativo sigue siendo relevante y estructura, bosqueja, construcciones de identificación de clase y, junto a la ocupación, permiten delinear y performar autopercepciones de clase social.

En un contexto en el cual se debate la relevancia de la clase social para explicar la desigualdad social, tanto a nivel objetivo como subjetivo, el análisis precedente muestra, en consonancia con los hallazgos de Germani (2010) y Jorrat (2008), que la diferenciación de clase en ambos planos es un factor relevante en las sociedades contemporáneas. A partir de la elaboración de un modelo de regresión logística multivariado observamos que la clase social actual se mantiene como un factor explicativo sólido de las identificaciones de clase a través de la incorporación de diversas variables independientes de relevancia, como el nivel educativo, el territorio de residencia, el origen de clase social y el origen étnico vinculado, como vimos, a la influencia de distintas corrientes migratorias.

LA IDENTIFICACIÓN DE CLASE EN LOS ESTRATOS DE CLASE TRABAJADORA, ¿SEGMENTACIÓN O CONVERGENCIA?

En esta sección, quisiéramos avanzar un paso más en el análisis de los procesos de diferenciación subjetiva de las clases, mediante un análisis de regresión multinomial que tenga en cuenta posibles variaciones en las categorías seleccionadas “hacia abajo” de la clase media. Para ello, presentamos en el siguiente Cuadro 2.4 una regresión logística multinomial que utiliza como variable dependiente a la identidad de clase tres categorías posibles: 0 (clase media, media alta y alta), 1 (clase obrera), 2 (clase baja).

Cuadro 2.4
Regresión Multinomial sobre identidad de clase (Cat. Ref. Clase media), según clase social actual, variables adscriptas y adquiridas. AMBA: 2015/2016.

	Identidad de clase	
	Obrera	Baja
Clase social actual (Ref. Clase Media alta)		
Media técnico-profesional	1,55	1,47
Pequeña burguesía	2,26*	0,95
Clase trabajadora formal	4,85***	2,01
Clase trabajadora informal	3,62***	3,01°
Clase social abuelo/a (Ref. Clase Alta)		
Clase media inferior	1,94°	3,39
Clase popular calificada	1,87	2,82
Clase popular no calificada	2,47*	4,05°
Clase de origen (Ref. Alto no manual)		
Clase media inferior	2,44**	1,82
Clase popular calificada	4,2***	1,83
Clase popular no calificada	2,44**	2,30°
Origen migratorio familiar (Ref. Origen migratorio europeo)		
Origen migratorio interno	1,48*	1,83°
Origen migratorio latinoamericano	2,40**	2,29°
Género (Ref. Varones)		
Mujer	0,77	0,66
Territorio de residencia (Ref. Bajo NBI)		
Medio	2,22***	1,07
Alto	2,34**	0,58
Nivel educativo (Ref. Universitario completo)		
Hasta primario completo	11,49***	21,86***
Primario completo	2,75**	3,63*
Secundario completo	1,82*	2,55°
Constante	0,017	0,005
Pseudo R2	0,2129	
N	933	

° p<0,1 | *p<0,05 | ** p<0,01 | *** p<0,001 (indican los niveles de significancia).

Fuente: Encuesta PI-CLASES (2016).

La categoría subjetiva de referencia en esta regresión es la de clase media o superior, por lo cual la lectura de los coeficientes nos indican el efecto de cada categoría de la variable independiente para generar una identidad de clase obrera en comparación con la identidad de clase media; y por otro lado, el efecto de esa categoría para generar una identidad de clase baja en comparación con la clase media. El análisis nos permitirá poner el foco en las diferencias identitarias al interior de la clase trabajadora, con el objetivo de determinar si existen diferencias significativas en la identificación con la clase obrera cuando la comparamos con la identificación con la clase baja (siempre tomando a la media como referencia).

En primer lugar analizaremos los efectos de las diferentes variables independientes sobre la identificación con la clase obrera en comparación con las identidades de clase media. Como podemos observar, los dos segmentos de la clase trabajadora (formal e informal) tienen diferencias estadísticamente significativas con la clase alta directiva en términos de identificación con la clase obrera. Esta pauta es consistente con lo observado por Maceira (2018) y Elbert (2020) que refuerza que no hay una fragmentación subjetiva de la clase trabajadora cuando se la analiza en oposición con las posiciones más privilegiadas en la estructura social. En segundo lugar, el origen de clase también aparece como una variable explicativa significativa, sobre todo si se toma en cuenta la generación de los/as padres/madres de los/as encuestados/as. Como podemos ver, los/as hijos/as de padres/madres de clase trabajadora y clases medias (estrato inferior) tienen diferencias significativas con los/as hijos/as de padres/madres ubicados/as en el segmento de clase media más privilegiado en términos estructurales. Es importante señalar que, cuando vamos una generación más hacia atrás, solo hay diferencias significativas si comparamos los/as nietos/as de la clase trabajadora no calificada en comparación con los/as nietos/as de la Clase media superior. En otras palabras, la mayor identificación con la clase obrera recorre tres generaciones solo para los hijos y nietos de los segmentos inferiores de la estructura social, en contraste con los segmentos superiores.

Con respecto a las otras variables, la localización territorial y el origen migratorio familiar también presentan efectos significativos sobre la identidad de clase obrera. Por un lado, los/as encuestados/as residentes en territorios con NBI medio o alto tienen mayores chances de identificarse con la clase obrera que con la clase media, en comparación con los residentes en los territorios privilegiados (definidos por sus bajos niveles de NBI). Algo similar ocurre con el origen migratorio: tanto los miembros de familias migrantes internas como los de familias migrantes de países limítrofes tienen mayores

chances de identidad obrera en comparación con la identidad de clase media. La asociación entre la autoidentificación de clase con el origen migratorio familiar y con el barrio de socialización durante la infancia y adolescencia complementan hallazgos previos de Assusa y Mansilla (2019) sobre las características sociodemográficas, prácticas de consumo y de ocio y tipos de recursos de los hogares que sustentan las representaciones del lugar ocupado en la estructura social.

En términos generales, observamos un fuerte antagonismo entre las identidades de clase media y la identidad de clase obrera en la mayoría de las variables independientes incluidas en la regresión. La identidad de clase obrera se presenta como una oposición a la identidad de clase media para los diferentes segmentos de la clase trabajadora, y para los sectores inferiores de la estructura social en términos de origen de clase social (tanto de padres/madres como de abuelos/as). Ahora vamos a evaluar si algo similar ocurre con la identidad de clase baja, también analizada en oposición con la categoría de referencia (clase media). ¿Se mantiene la relevancia de las mismas variables independientes para explicar la identidad de clase baja en comparación con las variables que explican la oposición entre la clase media y la clase obrera? ¿O se modifican algunos efectos como consecuencia de una segmentación identitaria en las clases populares? Para responder a esta pregunta, pasaremos a analizar los coeficientes incluidos en la segunda parte de la regresión multinomial, que nos indican las chances de identidad de clase baja en oposición a identidad de clase media para cada una de las categorías de las diferentes variables independientes incluidas en el análisis.

Una evaluación general del contraste entre la identidad de clase media y la identidad de clase baja indica que numerosas variables y categorías dejan de tener el efecto significativo que tenían cuando contrastamos media-obrera. Esto se puede deber a que no existen patrones identitarios tan marcados que separen la identidad baja de la media, como sí ocurría en el caso de las identidades obreras. De todas maneras, hay algunas cuestiones que sí mantienen su efecto y nos pueden dar una pauta de las diferencias en identificación de clase al interior de la clase trabajadora. En primer lugar, teniendo en cuenta la clase social actual, vemos que pierde relevancia el contraste entre el segmento formal de la clase trabajadora y la clase alta directiva. Esto indica que los/as trabajadores/as formales tienen una mayor propensión a la identidad de clase obrera antes que a la identidad de clase baja. Es interesante que el coeficiente que explica el contraste entre trabajadores/as informales y la clase alta directiva se mantiene significativo. En suma, en consonancia con lo observado por Maceira (2018), pareciera que existe una mayor chance de identificación con la clase baja entre trabajadores/as informales que entre trabajadores/as formales; más allá de

que en ambos casos la identidad de clase obrera también es relevante, lo cual plantea interesantes desafíos para continuar indagando la tensión entre diferenciaciones y convergencias en la clase trabajadora.

Las otras dos variables que mantienen su relevancia en esta categoría subjetiva son el origen migratorio familiar, la clase de origen (en la generación de los/as abuelos/as) y el nivel educativo. En comparación con la identidad de clase media, encontramos una pauta significativa de mayores chances de identidad de clase baja en las personas con orígenes migratorios internos o latinoamericanos (versus origen europeo); aquellos/as con abuelos/as en la clase popular no calificada (en contraste con abuelos en la clase media superior) y en las personas con menores niveles educativos (Secundario completo o menos, en contraste con personas que tienen al menos un nivel terciario incompleto). Esta pauta general es similar a la oposición entre identidad obrera y media, aunque en este caso desaparece el efecto de algunas variables relevantes (como el territorio y la clase de los/las padres/madres) y algunas categorías puntuales de variables que, de otra manera, mantienen su significancia (como la posición de clase actual en la clase trabajadora formal, que deja de ser significativa).

CONCLUSIONES

A lo largo del capítulo hemos analizado los principales factores que condicionan la pertenencia a una posición de clase objetiva y la identificación subjetiva de clase.

i. En el examen comparativo del efecto de las distintas variables adscriptas en la posición de clase de destino, la clase social del padre/madre constituye, sin dudas, el clivaje que tiene mayor peso sobre la posición de clase de los/as hijos/as. La clase social de origen define un abanico de oportunidades de vida que se transmiten a las generaciones siguientes. Continuando con el efecto del origen de clase familiar, hemos observado indicios de que esta influencia se extiende en el largo plazo, remontándose a la generación de los/as abuelos/as. La desigualdad en el acceso a las posiciones de mayor jerarquía se asienta en la transmisión de patrimonio, legados culturales y habitus de los/as abuelos/as y padres/madres de clases medias altas privilegiadas.

ii. El origen migratorio familiar –como variable proxy de ascendencia étnica– y el barrio del hogar de origen tienen efectos netos en la movilidad social ascendente. Los/as migrantes internos, de origen criollo, y sus hijos/as y los/as migrantes limítrofes y sus hijos/as, tienen menores chances de ascenso social en comparación con la población de origen migratorio europeo (con tres generaciones en el AMBA o nietos/as, hijos/as de migrantes europeos/as). Como vimos, esta pauta está vinculada con el período de llegada a la región

de distintas corrientes migratorias, pero también con la presencia de mecanismos de cierre social excluyentes basados en procesos de racialización de relaciones de clase.

iii. Los barrios del hogar de origen donde transcurre la socialización primaria y, con frecuencia, también la etapa de educación secundaria tiene efectos netos en las chances de movilidad social ascendente. La residencia en barrios con mayores niveles de NBI, donde la oferta educativa y ocupacional y de servicios básicos es más restringida y de menor calidad, produce desventajas diferenciales de la clase social de origen. Los barrios, además, son ámbitos centrales de sociabilidad y conformación de lazos de amistad que dejan huellas perdurables en los modos de actuar, formas de ver el mundo y el horizonte de expectativas que influyen en la trayectoria de vida durante la adultez.

iv. El estudio permite observar además que las variables adscriptas analizadas, si bien tienen efectos netos, están asociadas entre sí, lo que da cuenta de *entramados estructurales de desigualdad*. Los grupos migratorios internos y limítrofes que arribaron al AMBA con posterioridad, con mayor pertenencia a orígenes étnicos que tienen menor prestigio social según el imaginario sociocultural eurocéntrico, se asentaron en barrios obreros pauperizados con fuertes deficiencias de infraestructura, en algunos casos en barrios populares semi segregados con carencias estructurales, acceden a peores escuelas, las universidades quedan lejos o son de difícil acceso, y están sobre-representados en el segmento informal y precarizado del mercado de trabajo. Para otros grupos, en contraste, sus ancestros arribaron a la región varias décadas antes, tienen un origen étnico con mayor prestigio social, provienen de una clase social más alta (porque sus abuelos/as y padres/madres ya estaban en las clases medias o en la clase obrera integrada), crecieron en barrios acomodados con acceso a una mejor y variada oferta educativa y tuvieron al alcance un abanico más amplio de oportunidades laborales. En suma, los entramados de desigualdad implican una cadena de desventajas y ventajas. Esta cadena de desigualdades, afecta más a las mujeres, ya que controlando por los factores adscriptos del origen familiar, tienen desventajas para acceder a posiciones de clase más altas, sobre todo aquellas más jerárquicas que implican atravesar fronteras de propiedad de capital y autoridad.

El modelo de factores de estratificación en clases sociales fue utilizado para medir efectos de mediano y largo plazo en la identificación subjetiva de clase. Los resultados permiten reafirmar conclusiones previas sobre la primacía de la correspondencia entre posición de clase objetiva y clase subjetiva y al mismo tiempo ahondar interpretaciones previas sobre los determinantes de la autoidentificación de clase. Se evidencia una fuerte relación entre clase social objetiva y subjetiva, que también se expresa en el efecto de la clase social de origen (de

de padres/madres e incluso abuelos/as). El peso explicativo de la clase objetiva actual y de origen es mayor a las otras variables independientes, sin embargo, el origen migratorio y el territorio de residencia mantienen cierta influencia sobre la autopercepción de clase. ¿Qué indican estas pautas? Que la localización socioterritorial y que el origen migratorio familiar vinculado a una ascendencia étnico-nacional inciden en la autopercepción de clase a través de mecanismos más allá de la posición ocupacional en las relaciones de producción y la división del trabajo. Los barrios expresan, en alguna medida clases. Con frecuencia la gente identifica barrios con determinada clase más allá de que tengan cierta composición heterogénea. Por otro lado, la autoadscripción de un origen migratorio o ascendencia étnica a una determinada clase constituye un mecanismo de cierre social y de distinción para las clases dominantes (clase alta y clases medias). En el Área Metropolitana de Buenos Aires, la apelación a la ascendencia europea contribuye a conformar identidad de clase media, más allá de la inserción ocupacional específica y viceversa, y, en contraste, los estereotipos y prácticas discriminatorias hacia población criolla/mestiza con origen migratorio interno y limítrofe induce su reproducción subalterna de clase. Sin desmedro de lo anterior, desde comienzos del siglo XXI, luego de la crisis de 2001-2 y el retorno en Argentina (y América Latina en general) de una matriz nacional-popular se viene produciendo un resquebrajamiento del imaginario europeizante. En este contexto, la reivindicación de la “identidad marrón” que emergió hace unos años puede contribuir a abrir fronteras simbólicas de clase.

Por último, la indagación de la autoidentificación de clase distinguiendo entre clase obrera y clase baja nos permitió observar que: i. los dos segmentos de la clase trabajadora (formal e informal), en comparación con las clases medias, se identifican más con la clase obrera, y ii. hay más correspondencia de identidad entre el segmento de clase trabajadora formal con la clase obrera, por un lado, y un leve efecto a favor de la clase baja en el segmento informal de la clase trabajadora, por el otro. Esto abre interesantes interrogantes sobre convergencia o segmentación identitaria en la clase trabajadora que seguiremos investigando.

BIBLIOGRAFÍA

- Assusa, Gonzalo y Mansilla, Héctor (2019). La clase social como posición y representación. Un análisis sociológico de la autoafiliación en la estructura social Argentina (2014-2015). *Laboratorio*, 29, 85-110.
- Benza, Gabriela, Dalle, Pablo y Maceira, Verónica (2022). Estructura de clases de Argentina (2015-2021): efectos de la doble crisis prepandemia y pandemia en el empleo, los ingresos y los gastos de los hogares. En Pablo Dalle (Comp.), *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Bonfiglio, Juan y Márquez, Agustina (2019). La desigualdad en el acceso al mercado de trabajo para los residentes de espacios urbanos informales del Área Metropolitana de Buenos Aires. En Agustín Salvia y María Belén Rubio (Eds.), *Tendencias sobre la desigualdad. Aportes para pensar la Argentina actual*. Buenos Aires: IIGG-CLACSO.
- Boniolo, Paula y Estévez Leston, Bárbara (2017). Los efectos del territorio en la movilidad social de hogares de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Cuadernos Geográficos*, 56 (1), 101-123.
- Boniolo, Paula, y Estévez Leston, Bárbara (2018). Análisis multivariado del acceso a la clase profesional: La desigualdad territorial, ¿un factor con peso propio? *Laboratorio*, 0 (28), 61-86.
- Boniolo, Paula (2020). El efecto de la residencia en la movilidad social intergeneracional. En Ruth Sautu, Paula Boniolo, Pablo Dalle, y Rodolfo Elbert (Eds.), *El análisis de clases sociales pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*. Buenos Aires: IIGG-CLACSO.
- Breen, Richard y Rottman, David (1995). *Class stratification: a comparative perspective*. Nueva York: Harvester Wheatsheaf.
- Dalle, Pablo (2013). Movilidad social ascendente de familias migrantes de origen de clase popular en el Gran Buenos Aires. *Revista Trabajo y Sociedad*, (21), 373-401.
- Dalle, Pablo (2016). *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)*. Buenos Aires: IIGG-CLACSO.
- Dalle, Pablo. (2020). Movilidad social a través de tres generaciones: Huellas de distintas corrientes migratorias. En Ruth Sautu, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert (Eds.), *El análisis de clases sociales pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*. Buenos Aires: IIGG-CLACSO.
- Dalle, Pablo, Carrascosa, Joaquín y Herrera Jurado, Bryam (2022). Desigualdad de clase acumulativa e interseccional. Nudos de reproducción intergeneracional de la pobreza y canales de ascenso social. En Pablo Dalle (Comp.), *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia*. Buenos Aires: Imago Mundi.

- Dalle, Pablo y Boniolo, Paula (2023). El proceso de estratificación social en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Efectos y articulaciones del origen migratorio familiar; la clase social de origen y el barrio de socialización. *Revista Lavboratorio*, 33 (1) (en prensa).
- Di Virgilio, Mercedes, Mera, Gabriela y Marcos, Mariana (2018). El déficit habitacional en Argentina. Una propuesta de medición para establecer magnitudes, tipos y áreas prioritarias de intervención intra-urbana. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, (8).
- Díaz, Mariela Paula, Lifszyc, Sofia, Bonano, Guido y Corti, Facundo (2020). Hábitat popular y prácticas de subsistencia en villas del AMBA (Argentina) en contexto de pandemia. *Revista INVI*, (37), 230-253.
- Elbert, Rodolfo (2020). *Uniendo lo que el capital divide: Clase obrera, fragmentación y solidaridad (Buenos Aires, 2003-2011)*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Germani, Gino (1963). La movilidad social en Argentina. En Seymour Lipset y Reinhard Bendix (Coord.), *Movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Germani, Gino (2010). Clase social subjetiva e indicadores objetivos de estratificación. En Carolina Mera y Julián Rebon (Comps.), *Gino Germani: La sociedad en cuestión*. Buenos Aires: CLACSO.
- Goldthorpe, John H. (1987). *Social Mobility and Class Structure in Modern Britain*. California: Stanford University Press.
- Hertel, Florian y Groh-Samberg, Olaf (2014). Class Mobility across three generations in the U.S. and Germany. *Research in Social Stratification and Mobility*, 35(marzo): 35-52.
- Jorrat, Jorge (2000). *Estratificación y Movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: Editorial Universitaria de Tucumán.
- Jorrat, Jorge (2008). Percepciones de clase en la Argentina, *Revista Estudios del Trabajo*, 36, 49-83.
- Kalleberg, Arne y Mouw, Ted (2018). Occupations, Organizations and Intragenerational Career Mobility. *Annual Review of Sociology*, (44), 283-304.
- Maceira, Verónica (2018). Clases y diferenciación social en la Argentina contemporánea. En Juan Piovani y Agustín Salvia (Eds.), *La sociedad argentina en el Siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mare, Robert (2011). A Multigenerational View of Inequality. *Demography*, 48(1), 1-23.
- Pfeffer, Fabián (2014). Multigenerational approaches to social mobility. A multifaceted research agenda. *Research in Social Stratification and Mobility*, 35 (2014) 1-12.
- PI-Clases (2016). Encuesta: Reproducción y movilidad social en trayectorias familiares y cursos de vida. Proyecto PICT 2012-1599

- Reproducción y movilidad social en Argentina (1992-2012): Cambios estructurales, oportunidades del entorno y capacidad de agencia, financiado por FONCYT*. Buenos Aires: Programa de Investigación sobre Análisis de Clases Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Portes, Alejandro y Zhou, Min (1993). The New Second Generation: Segmented Assimilation and its Variants. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 530 (1), 74-96.
- Sautu, Ruth (2001). *La gente sabe*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sautu, Ruth (2011). *Teorías y métodos para el análisis de las clases sociales*. Buenos Aires: Luxemburg.
- Sautu, Ruth. (2020). La estructura de clase en el AMBA 2015/2016: Segmentos, fracciones de clase, grupos profesionales y estamentos. En Ruth Sautu, Paula Boniolo, Pablo Dalle, y Rodolfo Elbert (Eds.), *El análisis de clases sociales pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*. Buenos Aires: IIGG-CLACSO.
- Sautu, Ruth, Boniolo, Paula, Dalle, Pablo y Elbert, Rodolfo (Eds.) (2020). *El análisis de clases sociales: pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*. Buenos Aires: IIGG-CLACSO.
- Solís, Patricio y Puga, Ismael (2011). Efectos del nivel socioeconómico de la zona de residencia sobre el proceso de estratificación social en Monterrey. *Estudios demográficos y urbanos*, 26 (2).
- Thomson, Mark y Crul, Maurice (2007). The Second Generation in Europe and the United States: How is the Transatlantic Debate Relevant for Further Research on the European Second Generation? *Journal of Ethnic and Migration Studies*, (33), 1025-1041.
- Torrado, Susana (1992). *Estructura social de la Argentina 1945-1983*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Torrado, Susana (2004). Raíces de las diferencias étnicas en Argentina: endogamia y homogamia durante 1870-1930. *Sociedad*, (23), 167-200.
- Torrado, Susana (2007). Estrategias de desarrollo, estructura social y movilidad. En: Susana Torrado (Comp.), *Población y bienestar social en Argentina del primero al segundo centenario: una historia social del siglo XX: Tomo I*. Buenos Aires: Edhasa.
- Weber, Max (1996). División de poder en la comunidad: clases, estamentos y partidos. En *Economía y Sociedad: esbozo de una sociología comprensiva*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Wright, Erik Olin (1997). *Class Counts: Comparative Studies in Class Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wright, Erik Olin (Ed.) (2005). *Approaches to Class Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.